

# POLE- MICA SOBRE ARTE

Como dos mundos opuestos se encuentran el llamado arte figurativo que, para entendernos, recuerda lo que existe en el mundo real, y el llamado abstracto, que parece huir, aparentemente, del mundo exterior. En el campo de la escultura esta oposición, tan evidente, salta a la calle y está, con el realismo de su materia, a la vista de todos. La escultura es pieza ornamental en la ciudad; en todas las ciudades del mundo se da el contraste de dos criterios tan dispares. ¿Quién tiene razón? Los que aceptan una, niegan la otra. Pocos son los que están de acuerdo con las dos. Al contemplador, al pacífico ciudadano que se enfrenta en la vía pública con un monumento escultórico de acusado realismo y siente por él admiración, despreciará aquel otro que no le diga nada, por falta de referencia externa. Y al que le guste éste, le parecerá trasnochado el otro. Como hombre de la calle, y colocándose en arte, en tierra de nadie, entro en diálogo con dos artistas, de personalidad bien definida, que se mantienen en posturas distantes. Quizá sirva para algo la conversación con ellos, y la discusión, si la hay.

# MANO A MANO

sultará agresivo para muchos y tendrá sus pocos admiradores.

**Yo.** — ¿No os limitáis, los figurativos, al elemento vivo que da la Naturaleza?

**Rebull.** — ¿Es que hay algún arte que no sea figurativo?

**Yo.** — Los llamados abstractos.

**Rebull.** — Son figurativos por decadencia.

**Yo.** — Subirachs, ¿qué dices a esto?

**Subirachs.** — El arte abstracto no es figurativo, es significativo; es decir, intenta volverse signo; como un alfabeto nuevo para comunicarse a los demás hombres.

**Rebull.** — Es una manera de esperaranto para crear un confusionalismo entre todos.

**Yo.** — ¿El artista figurativo no somete al contemplador al suplicio de que piense sólo y exclusivamente en el modelo que vio el autor de su obra?

**Rebull.** — El modelo es una verdad natural, la escultura es una verdad plástica; no es una imitación del modelo, ni tampoco una instantánea; sino es fijar, o plasmar, un momento vivo y eternizarlo.

**Yo.** — ¿Sin modelo vivo no habría escultura?

**Rebull.** — El arte siempre ha sido parte de la Naturaleza y partirá siempre de ella, o de los fenómenos creados por la misma. La eternidad de las obras pertenece a los hombres.

**Subirachs.** — Yo creo que el arte, precisamente, es oposición, o una corrección a la Naturaleza; de ahí la palabra arte, que viene de artificio. El hacha del hombre prehistórico, forma creada por el hombre, que no tomó nada de la Naturaleza, o el maquillaje, como ejemplo de corrección de esta misma Naturaleza.

**Yo.** — ¿Un objeto es una obra de arte?

**Subirachs.** — Sí, mientras tenga estilo.

**Rebull.** — El hacha era una piedra del río, que le hicieron un cortante; el arte es el cortante, no la piedra. La piedra es un fenómeno natural, hecho por el impulso de las aguas de un río.

**Yo.** — ¿No será que el escultor abstracto y el escultor figurativo son dos cosas distintas, que los unimos porque manejan materias parecidas?

**Subirachs.** — Somos escultores los dos; lo que cambia es el punto de vista del artista. El figurativo se para en la superficie de las cosas; el no figurativo intenta acercarse a la anatomía real de la materia.

**Yo.** — ¿Los no figurativos os suponéis más profundos que los figurativos?

**Subirachs.** — Sí, en cuanto somos mucho más reales y no intentamos aparentar cosas que no son.

**Yo.** — Rebull, ¿te resignas a ser superficial, según éstos?

**Rebull.** — Yo no hago escultura para ellos, la hago para mí.

**Yo.** — ¿Ellos, para quién la hacen?

**Rebull.** — Ellos lo sabrán.

**Yo.** — ¿Para quién la hacéis?

**Subirachs.** — Hacerla sólo para mí no me interesaría, ya que las esculturas, cuando son mejores, son en el pensamiento. Si uno la realiza, es para que sus semejantes puedan verlas. El arte es comunicación.

**Yo.** — Rebull, ¿la obra de éstos te comunica algo?

**Rebull.** — No.

**Yo.** — ¿Un no a secas?

**Rebull.** — Sí.

**Yo.** — ¿Te sobran?

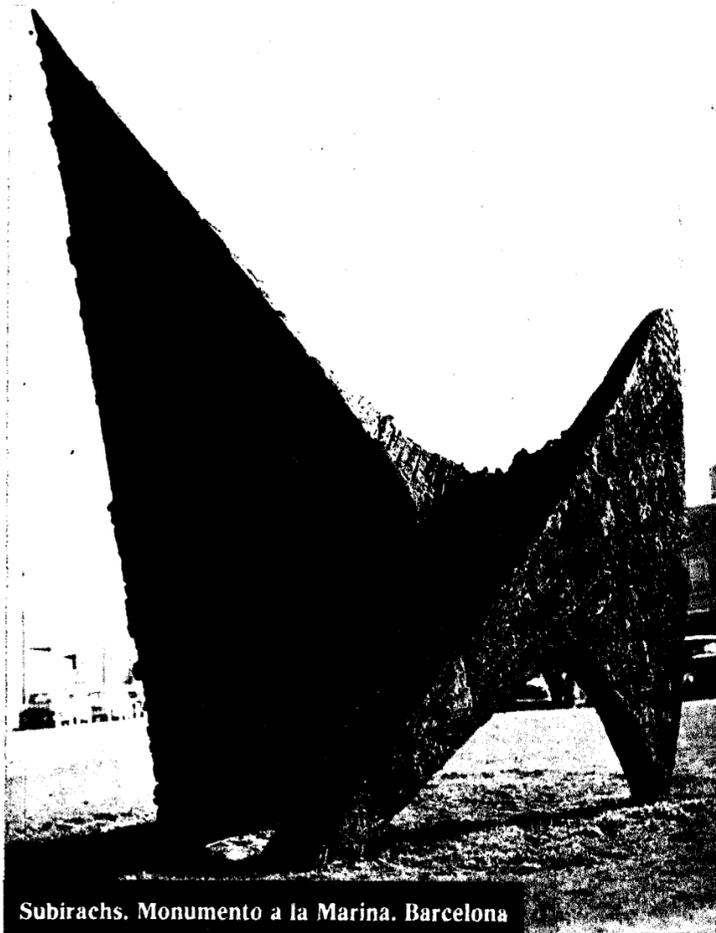
**Rebull.** — Socialmente, no, como tampoco me sobran los vagabundos.

**Yo.** — Subirachs, si no existieran los figurativos, ¿existiríais vosotros?

**Subirachs.** — Todo esta encadenado.

**Yo.** — ¿Según vosotros, están superados?

**Subirachs.** — La Historia evoluciona, y el arte, uno de los productos de la Historia, tiene forzosamente que cambiar.



Subirachs. Monumento a la Marina. Barcelona

**Yo.** — ¿Os comunican algo los figurativos?

**Subirachs.** — Los grandes maestros figurativos, sí: Grecia, el Medievo, el Renacimiento y el Expresionismo.

**Yo.** — ¿Los de ahora, no?

**Subirachs.** — Hay aún estilos figurativos vigentes en nuestra época: el expresionismo y el surrealismo.

**Yo.** — A los llamados abstractos ¿os asusta la dificultad de lo figurativo, porque hay en la Naturaleza punto de referencia y escogéis la libertad, para que cada uno piense lo que quiera de vuestras obras?

**Subirachs.** — Lo importante de la obra de arte es el momento de la creación, la idea, no el oficio paciente, que todo el mundo puede aprender, para imitar las formas naturales.

**Rebull.** — Todos han probado a hacer cosas más o menos normales y muchos han pensado en Rebull y en otros escultores; pero el testimonio es auténtico y no admite imitaciones.

**Yo.** — Todos los escultores no figurativos han intentado ser figurativos. ¿Los figurativos han intentado ser no figurativos?

**Rebull.** — Sí lo han hecho, es porque han escogido el camino más fácil.

**Yo.** — ¿Lo reconoces, Subirachs?

**Subirachs.** — Para mí, lo figurativo es lo más fácil.

**Rebull.** — ¿Acaso lo que hizo Subirachs, figurativo, tiene trascendencia y personalidad?

**Subirachs.** — Es una demostración de que lo figurativo no tiene transcendencia en nuestra época.

**Rebull.** — ¿Qué se discute, el ca-

lificativo de figurativo, o la calidad de una obra?

**Yo.** — Subirachs, responde.

**Subirachs.** — Me parece presuntuosa la pregunta; la calidad la juzgarán los hombres, dentro de mil años.

**Rebull.** — ¡Pobres hombres!

**Yo.** — ¿No hay manera humana de ponerse de acuerdo?

**Rebull.** — El se aproximará más a mí que yo a él, si el camino no le es muy difícil.

**Subirachs.** — No pretendo aproximarme a nadie, precisamente por lo fácil. Lo difícil es ser uno mismo.

**Rebull.** — Cuando se pretende ser uno mismo, no se es nadie.

La polémica, sobre arte, había terminado. Seguir hubiera sido entrar en la discusión de ser o no ser. Y en este terreno no somos nadie, ninguno de los tres...



J. M. SUBIRACHS

## Dos escultores FRENTE A FRENTE

### JUAN REBULL



época; es decir, cuando se hace molde se cae en el defecto del amaneramiento.

**Yo.** — ¿El arte ha de responder al tiempo en que se hace?

**Rebull.** — Para el arte no hay tiempo; hay hombres, y los hombres crean el tiempo, y la banalidad, el estilo.

**Subirachs.** — El arte ha de responder forzosamente al tiempo que se hace, para aspirar a un interés perenne.

**Yo.** — ¿Los dos pensáis en hoy o en mañana?

**Rebull.** — Pienso en el momento que vivo, ¡qué sé yo, mañana, qué será! Ningún gran artista ha sido de su tiempo; siempre se ha anticipado a su tiempo.

**Subirachs.** — Intento pensar profundamente en el día de hoy, que es la base para el mañana.

**Yo.** — Rebull, ¿qué opinas de la escultura que se aparta de la realidad?

**Rebull.** — Ninguna escultura se aparta de la realidad, si todo es realidad. Lo que importa es que viva. Un coche, ¿qué importa el estilo, lo externo, si el motor funciona?

**Yo.** — Subirachs, ¿qué opinas de la escultura figurativa, que tiene por referencia el mundo exterior?

**Subirachs.** — Que se aleja de la realidad, porque lo que logra es el engaño de un ilusionismo: que parece, pero no es. En cambio, la escultura no figurativa, al no querer figurar nada, es una realidad en sí.

**Rebull.** — La realidad de todo este lenguaje es la impotencia de nuestro siglo. Las calles están llenas de esculturas figurativas que imitan al hombre o a la mujer, como el Museo de Historia Natural está lleno de animales que imitan al animal, rellenos de paja. El hecho es que puedan ser figurativas, y buenas. La historia del mundo está llena de buenos ejemplos; lo que falta es el hombre que sea capaz de dar el pecho con un hecho inédito, el cual re-

**Yo.** — ¿Estás de acuerdo, Subirachs?

**Subirachs.** — Creo que se podría definir de una manera más concreta: escultura es el volumen realizado por el hombre; o sea, el volumen con estilo.

**Rebull.** — Los volúmenes, cuando tienen estilo, son impuros.

**Subirachs.** — El arte no existe sin estilo.

**Yo.** — ¿Estilo no es molde?

**Rebull.** — La creación se convierte en estilo.

**Subirachs.** — Es el clima de una

ANTE mí, los escultores Juan Rebull y José María Subirachs. Los dos se conocen y cada uno de ellos defenderá su posición artística. Mi intervención, respetuosa para los dos puntos de vista, se limitará a intentar poner en claro los propósitos de ambas tendencias.

—¿Qué es escultura? —pregunto.

**Rebull.** — Un prodigio de síntesis; incluso creo que la escultura podría fabricarse en serie, como se fabrica un automóvil.

**Yo.** — ¿Estás de acuerdo, Subirachs?

**Subirachs.** — Creo que se podría definir de una manera más concreta: escultura es el volumen realizado por el hombre; o sea, el volumen con estilo.

**Rebull.** — Los volúmenes, cuando tienen estilo, son impuros.

**Subirachs.** — El arte no existe sin estilo.

**Yo.** — ¿Estilo no es molde?

**Rebull.** — La creación se convierte en estilo.

**Subirachs.** — Es el clima de una



Estatua de Rebull en San Feliu de Guixols

Un escultor dijo que lo ideal sería hacer esculturas de humo. La obra escultórica, quería decir, está en la imaginación; pero luego al llevarla a la realidad nunca es tan perfecta como lo imaginado. Había que vencer la materia. Esto me sirve a mí ahora para intentar comprender los dos puntos de vista, tan opuestos, entre estos dos escultores con los que he conversado. Para el llamado figurativo hay una verdad que es la suya, la que ofrece la Naturaleza y sirviéndole ésta de referencia, sin que sea imitación a ella, le da ocasión y motivo para crear arte, y se somete a la dificultad que ello supone. El otro, el no figurativo, supone que todo lo que es acercarse a la Naturaleza es engaño, porque nunca llegaremos a esa realidad y lo mejor es crear algo al margen de ella. No se trata, en éstos, de inventar formas, sino de crear algo que no admita comparación. Quizá la pugna esté entre lo objetivo y lo subjetivo; entre «lo que debe de ser» y «lo que yo quiero que sea». Y la aceptación de las obras de uno y otro dependerá del punto de coincidencia en sensibilidad de los que las contemplen. Ponerlos de acuerdo no es posible, pero los hemos oído. Y ahora cada cual saque sus consecuencias.

DEL ARCO